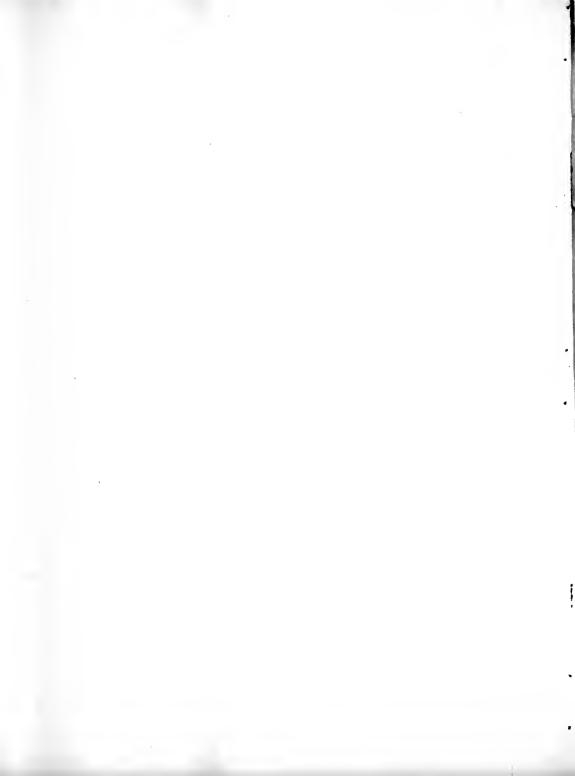
869.1 B968r

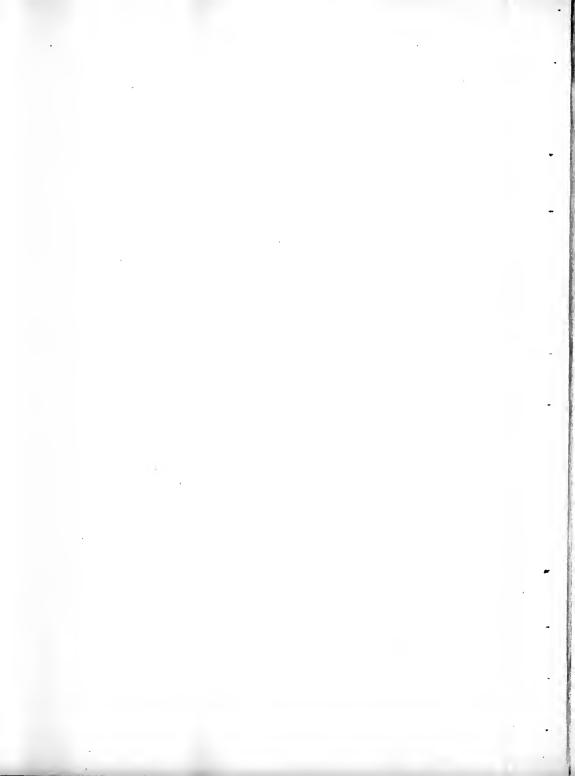




Mildred June 29 Julian

revolución

editorial "INTEGRALES"



revolución (poema)

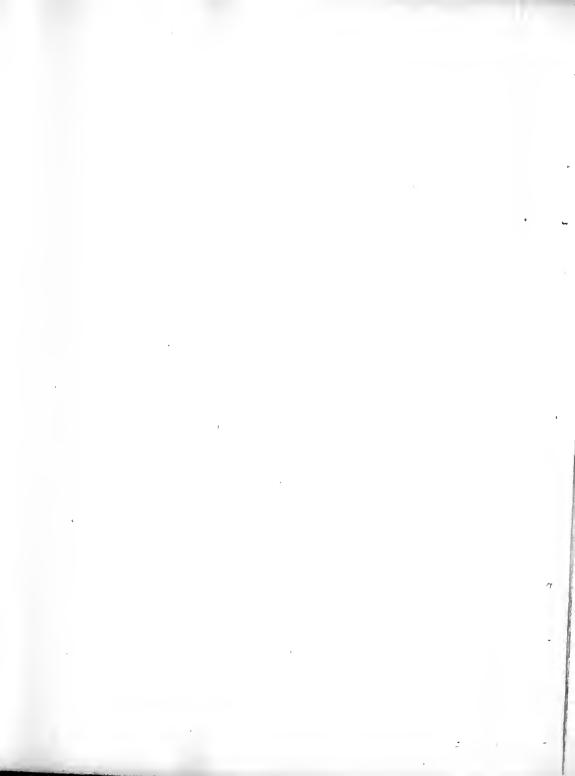
de

miguel bustos cerecedo

prólogo de lorenzo turrent rozas

portada de julio de la fuente

xalapa, ver., méj.



JUL 7 1952 SLOCUM



prólogo

Miguel Bustos Cerecedo, poeta de veinte años, ha traído a la Editorial INTEGRALES este canto a la Revolución, que ha escrito precisamente a la edad en que se componen sonetos a la s primeras novias. Posiblemente comprenda que el único amor que merece ilustrar las

páginas de la poesía revolucionaria, es el que incendió el corazón de John Reed —cazador de alboradas. "El trovador John Reed, dice Waldo Frank, buscaba a su princesa lejana por el mundo —Méjico, Servia, Rusia— a la dama de sus pensamientos, la Revolución."

¿Poesía impura? Llamémosle así, por antípoda de la poesía pura, la que cultivan los poetas que fabrican chocolates líricos para el paladar refinado de la burguesía. Poesía impura o poesía social. Porque el tema, la médula de esta nueva expresión, es la tragedia de la lucha de clases, o el esfuerzo de una humanidad en camino de superarse. Dolor y coraje de los desocupados, hambre, represión, crítica a regímenes podridos, amenaza de una nueva guerra provocada por los imperialismos, el advenimiento de la revolución social; todo eso, y más, forma el mar que salta a las playas de la nueva poesía. Y el canto múltiple a la U. R. S. S., cuna del futuro próximo. Así en los poemas de Langston Hughes, Rafael Alberti, Stefan Faber, etcétera.



Es indiscutible. La pretendida deshumanización del arte, fue un movimiento organizado para apartar a los intelectuales de la lucha revolucionaria. Pero una gran mayoría de ellos se escapó de la trampa mentirosa. Y entre ellos, los poetas que buscaron un sentido social a sus canciones. Por eso, el poeta revolucionario ha reaccionado contra el poeta burgués, el que cantaba por cantar, por el placer de oírse goriear. En América esa reacción ha sido más violenta. Se ha reaccionado contra el triste espectáculo de los Santos Chocano, Lugones, Nervo, Darío y tantos otros. Contra Chocano y Lugones, los que vendieron sus poemas al militarismo criollo. Contra Nervo, el animador de la Clerecía. Contra Darío, al que la burguesía puso en una jaula dorada, para oírlo cantar; le cantó a las manos inútiles que lo aprisionaron. y que, en lugar de agua clara, le daban alcohol, para violentar su canción. Y esta reacción comprende también a las poetisas. A las que, en sus poemas, dieron escape a su sexualidad, como Juana de Ibarbourou. A las que cantaron al dolor individual, mínimo, mezquino, el dolor que

provocó la desolación de Gabriela Mistral. (La poesía de María Luisa Vera, alimentada por el dolor de toda una clase, es negación de toda esa poesía femenina muerta.)

Miguel Bustos Cerecedo, a pesar de su juventud, pertenece al grupo de poetas-hombres, cuyas canciones cooperan al alumbramiento de una sociedad mejor.

Dos poemas a la Revolución, de los escritos en Méjico, deseo citar. El de Manuel Maples Arce y este de Miguel Bustos Cerecedo. Maples Arce nos habla de una Revolución que se hizo; Bustos Cerecedo de una Revolución que no se ha hecho, que se hará.

¿De una Revolución que no se ha hecho? Efectivamente, en todas las páginas del poema de Bustos Cerecedo se afirma tal cosa. Méjico, para él, revolucionariamente, no es más que una "selva muerta". Por eso aconseja:

"...hagamos el incendio de la selva muerta que espera la mínima llama para estallar en una orgía justificable de luces claras."

Y luego dice, algo a la manera de Carlos Gutiérrez Cruz:

"Qué mejor,
camarada de Marx,
que el instante opresor
para incendiar
la pira en que ha de ahumarse
la cabeza del alto funcionario
y del patrón?"

Pero después del incendio de la selva muerta, después de que se levante la pira que consumirá todas las concupiscencias de los poderosos, él sueña con la llegada de la verdadera Revolución y le dice:

"...mañana pasearemos contigo del brazo por las plazuelas rojas."

En esa mañana:

"el libro también abrirá su abanico de luces para soplar a las frentes cansadas."



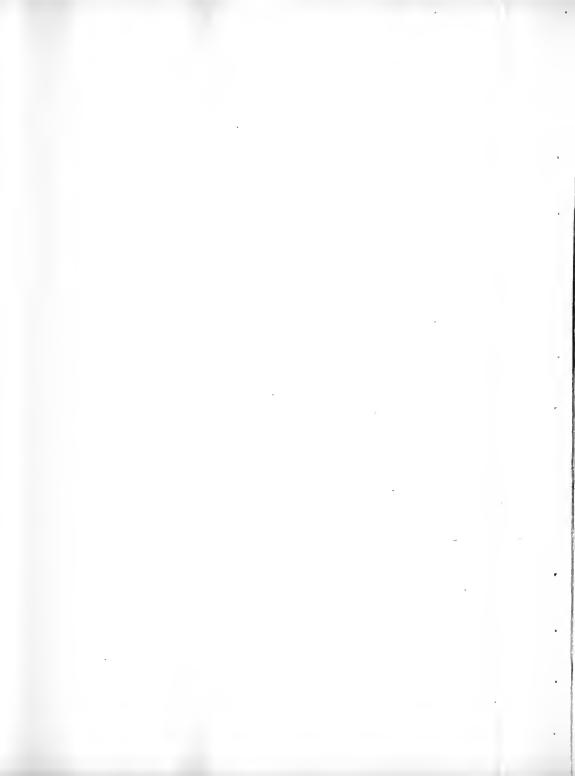
Miguel Bustos Cerecedo es un estudiante de la Escuela Normal Veracruzana, la única escuela superior que, entre nosotros, se ha conmovido de inquietudes revolucionarias. Las demás, casi unánimemente, duermen el sueño de plomo y de pedantería que heredaron del porfirismo. Es nativo de la Huasteca, región donde el campesino afila el machete que le traerá su liberación económica.

Estudiante de gran inquietud y capacidad para el trabajo es Miguel Bustos Cerecedo. Así lo demuestra este poema a la Revolución que hará

> "...más nuestro el fervor palpitante de la espiga y la tibia dureza de la tierra."

> > Lorenzo TURRENT ROZAS

primera parte



Ì

en la epopeya tibia de tus estruendos sordos como latigazos en la noche sin rumbo, se arrullan las primaveras asustadizas de mis incomplicadas mocedades.

II

en la epopeya tibia de tus estruendos sordos como latigazos en la noche sin rumbo, has escondido el misterio de mis melancolías que amanecieron llenas de las emanaciones lacerantes de tu belleza cruel.

tu belleza cruel la reintegras en el ritmo macabro de una danza falaz. monopolizas el canto de las euritmias ágiles que rondan el tiempo i agudizan las miserias.

II

asumimos el misterio de la honda tragedia
que se puntualiza en tus ojeras piadosas.
todos nosotros sabemos el decir humano
que redimirá el encanto del Arte
de la hermética constelación de los sentidos
privilegiados.

los sentidos privilegiados mudarán la vieja indumentaria del concepto.
tu belleza cruel despertará las miradas que el exclusivismo escondió en la sombra.

II

el amor se corrompe en la contemplación del YO i muchos seres mueren sin amor. el errabundo prestigio de tu belleza cruel se socializa en todos los corazones i las bocas te nombran.

las bocas te nombran en voz larga i dulce para decirte cosas de la vida. mañana sentiremos la frescura del rocío trémulo i denunciaremos a la aurora por coqueta 1 falsa.

II .

buscaremos el nido donde la música se dilata i convive con los oídos extraños. vamos a construir la telegrafía sin hilos del alma para comunicar nuestros sentimientos universales al pueblo unido.

al pueblo unido irán nuestros sentimientos universales, para trazar la ruta que conduzca a los hombres hermanados bajo el sol que es de todos.... sobre la tierra igual.

II

veremos alzarse sobre las llanuras compactas de la humanidad creciente i feliz, las crines hirsutas del canto internacional... las bocas serán el depósito de las alegrías absolutas i de las realidades concretas.

las realidades concretas abandonarán el rito de los milagros abstractos i frágiles. un consuelo tierno sacudirá la fatiga de las frentes condecoradas de rocío.

II

tú acompañarás con la orquesta de tus himnos la procesión bizarra de los desheredados: camino a la victoria, tus gallardetes flamearán la pujanza arrolladora de las vanguardias. te llamaremos hermana por tu salvadora contingencia en esta lucha muda.

en esta lucha muda en que la vida huye de las manos del humilde para endurecer la soberbia del más fuerte que quiere sobrevivir a las miserias.

II

tú despuntarás los cuernos del que quiso empitonar el vientre de tu salvación. la Comuna de las conciencias comprendidas lanzará el manifiesto rotundo de las convicciones hechas TU MISMA, sobre el germen que abrirá.

sobre el germen que abrirá, frente al sol que es hermano i comunista, relucirá el símbolo de las aspiraciones contenidas en un principio universal.

II

me cogerás del brazo. iremos con las huestes
del pueblo enfebrecido i gozoso
proclamando el grito que se aviene con la
música de la Internacional,
i que nosotros interpretaremos con las notas
de la voz popular.

con las notas de la voz popular, haremos las sinfonías para las audiciones modernas. el Arte revivirá para aquellos a quienes se les sustrajo de su acción más profunda.

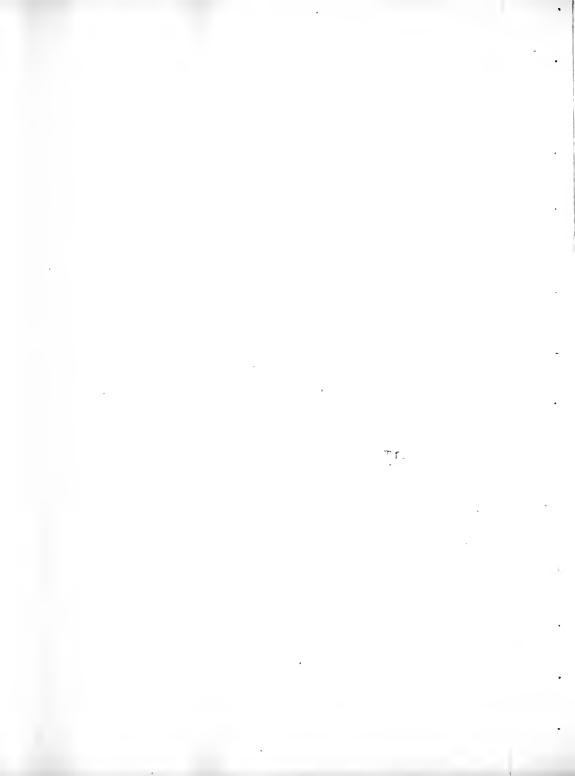
II

propendemos al caso de formar un solo mundo sin litorales conquistados con sangre. la guerra fracasará en el sepulcro de las armas enmohecidas por el sarro de la paz. quienquiera que sea tendrá el pan para sus hijos i el libro también.

el libro también abrirá su abanico de luces para soplar a las frentes cansadas. la sabiduría dará conciertos de cordialidad para todos los hombres.

II

tú serás querida de todos. nadie masturbará sus sentidos en balde. camino hacia la perfección. camino despejado de suspicacias que urdan el crimen inefable, nos llevará al destino de las auroras, a iluminar la vida. entreacto



camaradas obreros:

ductilizo la voz de mi poema,
tosco i duro como el martillazo
sobre los yunques ruborizados de coraje
o como las manos del indio que tienen
la nobleza de su morena abnegación,
para enredarlo lentamente
sobre el ritmo nervudo
de nuestros corazones; intensifico
más que nunca
la palabra impersonal de mi canto
para condensar un fragmento sonoro
de la INTERNACIONAL...

argumentemos la protesta con las razones heroicas de la lucha que nos ocupa la conciencia por entero i digamos. hacia los cuatro puntos cardinales, el mensaje rotundo i vigoroso que nos imprima en el alma la recia voluntad de tus derechos, multitud impecable i condenada; como tus propias fuerzas resonantes, vibración de martillo i eco montaraz de los machetes, nuestro grito traspasará la línea inconfundible del horizonte lejanamente cándido i azul.

es preciso vincular
con la hebra elástica
de la reciprocidad revolucionaria,
todos los corazones luminosos
i los cerebros de los hombres que piensan
cosas imponderables de la lucha
i dicen a la masa la verdad
de sus claros designios en la historia.

broquelaremos con los derechos de un acto de justicia. nuestros pechos expuestos a las bayonetas traidoras; el enemigo tendrá que declinar de su defensa ante el múltiple empuje de nuestra bizarría tumultuaria. ¿qué mejor. camaradas de Marx. que el momento opresor para incendiar la pira en que ha de ahumarse la cabeza del alto funcionario i del patrón? no hace falta ni el hábil dirigente ni el cruel divisionario: tengamos decisión.

campesinos del mundo; campesinos mejicanos —broncos como los ríos de la sierra i rudos como los riscos empinados recitemos en alto este poema donde vibra el rencor al capataz:

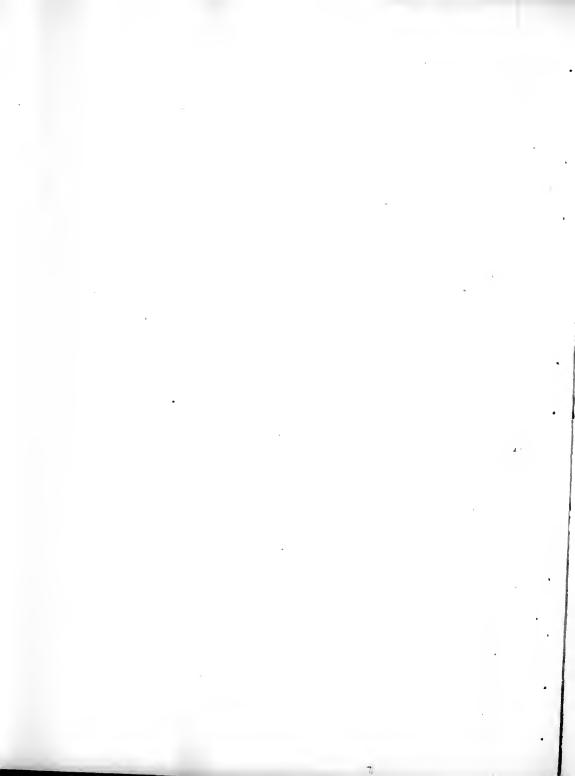
capataz,
ahora ya no arrojarás
tu látigo impune
sobre el dorso valiente del tumulto;
porque tu vida está en un hilo
lo mismo que tu régimen infame.

capataz, ahora ya no serás

capaz

de arriar una recua proletaria con arres de blasfemia lacerante, porque agitan la masa sedentaria embriones de un vigor que va adelante.

segunda parte



cuántas veces habremos oído las voces discretas de la miseria humilde que se ajusta con su dolor i su fardo cruel a una somera i falsa abnegación.

II

cuántas veces, fundamentalmente heroicos habremos querido redimir el fondo emotivo de esas palabras dichas al azar; i con ellas, después de sintetizar un grito que llene el orbe, transcribir la protesta de lei.

Ι

la protesta de lei, promulgarla a los cuatro puntos cardinales, para que los gobiernos supieran, de una vez por todas, del derecho humano.

II

pero nos hemos retraído. el camino se ha
embriscado inútilmente a nuestros
pies. la vida, ofuscada de gritos infidentes,
se ha parado en la brecha, boba, terca,
i ha enmudecido sus sentidos frente a la
magna quejumbre.

1

la magna que jumbre, se asusta en nuestros labios i revienta en bólidos disueltos cuando arrojamos puñados de ira sobre las coronas imperialistas.

II

hará oírse a fuerza de golpear con tenacidad los tambores de la sublevación; pero mientras tanto, preparamos la entrada triunfal del proletariado mundial en los palacios regios de la burguesía que gobierna hoi.

la protesta de lei, promulgarla a los cuatro puntos cardinales, para que los gobiernos supieran, de una vez por todas, del derecho humano.

II

pero nos hemos retraído. el camino se ha
embriscado inútilmente a nuestros
pies. la vida, ofuscada de gritos infidentes,
se ha parado en la brecha, boba, terca,
i ha enmudecido sus sentidos frente a la
magna quejumbre.

la magna quejumbre, se asusta en nuestros labios i revienta en bólidos disueltos cuando arrojamos puñados de ira sobre las coronas imperialistas.

II

hará oírse a fuerza de golpear con tenacidad los tambores de la sublevación; pero mientras tanto, preparamos la entrada triunfal del proletariado mundial en los palacios regios de la burguesía que gobierna hoi.

gobierna hoi la furtiva palabra de los terratenientes i de los trusts capitalistas. mentira que la democracia haya hecho sentir su ingenuidad.

II

por eso, ahora que nos hemos confederado con el pensamiento i el afecto revolucionarios, hagamos el incendio de la selva muerta que espera la mínima llama para estallar en una orgía justificable de luces claras. de luces claras se festinará la hora de los advenimientos sociales; de la selva muerta, crepitarán los escombros bajo los trenes largos del trabajo.

II

mañana todo caminará paralelo al destino de las masas, porque entonces no habrá enemigos fortuitos de la causa i las rutas han de blanquearse de perspectivas que florezcan para todos los hombres.

para todos los hombres se desvelará una estrella en lo alto de las torres enjutas i proscritas; la misma que antes se ocultara para no verlos desnudos.

II

clamaremos por la humanidad incolora
de los seres insignificantes que
pululan en la desolación de la ignominia,
i que buscan la manera feliz de
emancipar su personalidad jurídica ante
los demás que les subyugan.

les subyugan porque hai una superior vanidad en los que indirectamente monopolizan la inteligencia de su astucia i que los hace temibles i voraces.

II

comprendamos ahora por qué los gobiernos estrangulan despiadadamente a los pueblos súbditos, que van arrodillando sus miserias tras las estelas luminosas de sus séquitos incondicionales i beodos de labia i deslealtad.

la deslealtad de los esbirros impregna la historia de episodios grotescos que denigran la época infecunda i ponen de manifiesto el deshonor de los desclasados.

H

los héroes —ególatras— desvirtúan la victoria de las redenciones colectivas.
los lábaros nacionales son signos que arrastran inútilmente a la matanza del hombre contra el hombre. evitemos que la bandera roja la lleve un solo puño.

un solo puño —Hitler, Mussolini, Roosevelt empeñará su conducta por un dollar i mixtificará los propósitos del pueblo que son las esperanzas de muchos puños.

II

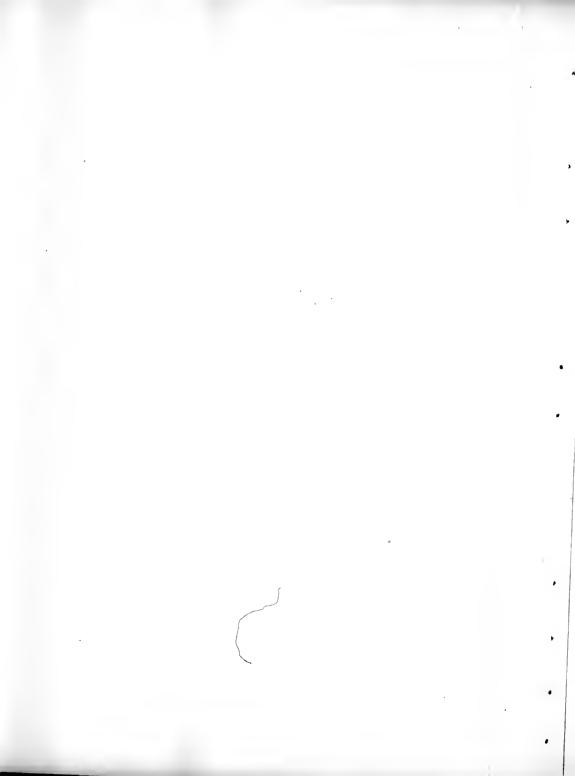
¡guerra a la guerra! ¡humanidad, salva tus destinos por cumplir en esta hora! fortalece la promesa de nuestras legiones i desconcierta al enemigo que encastilla sus adinamias dentro de los muros de sus cobardías escalofriantes.

Ι

cobardías escalofriantes de las dinastías despavoridas que buscan un refugio divino. caerán sobre ellas —una por una— las maldiciones del pueblo vencedor.

II

revolución —la humanidad misma que no elude las catástrofes que asuelan los rumbos infinitos—, tú nos has equilibrado la conciencia en esta hora de las desigualdades. mañana pasearemos contigo del brazo por las plazuelas rojas. invocación



r e v o l u c i ó n ,
—esfuerzo incontrastable de millones
de brazos—
has que tus designios se cumplan
en postulados de justicia
i que estalle el desconcierto
de los nuevos advenimientos.

revolución. vigila el destino de los parias que arrostran la pena del calvario i que van arrastrando por la tierra la angustia milenaria de sus miserias infecundas. ¿por qué no hacer más nuestro el fervor palpitante de la espiga i la tibia dureza de la tierra? emancipanos, con tu voz de metralla, de los capitalistas i burgueses; que nuestros intereses comunales se salven en la justa de los hombres. sé tú, magna i consoladora, la mano que derribe los fetiches i la antorcha preclara que alumbre intensamente la conciencia de clase que se impone.

integrales



F

ND F